



Ya tenemos egresados

Únete a la cadena de corazones de Fe y Alegría llamando al Departamento de Comunicación. Teléfono: 809-221-2786, Ext. 222 Fax: 809-221-2785 Oficina Nacional, Cayetano Rodríguez No. 114 Gazcue, Santo Domingo fe.alegriacodetel.net.do info@feyalegria.org.do www.feyalegria.org.do

Donaciones a Fe y Alegría "Fe y Alegría puede recibir donaciones de parte de personas físicas y jurídicas deducibles para el donante hasta el monto del 5 % de su renta neta imponible del ejercicio fiscal." Dirección General de Impuestos Internos.DR - SC. No.19788 del 9 de junio de 2005. Para hacer donaciones a Fe y Alegría por favor depositar en nuestra cuenta del Banco Popular No. 054-14897-6.



Fe y Alegría tiene escuelas de nivel preinicial, inicial, básico y medio, académico y técnico. Veinte años es tiempo suficiente para formar generaciones de egresados. Tener un producto final de una persona que ha vivido un ciclo de educación con nosotros. Ha recibido nuestra oferta de educación académica, formación en valores y preparación para la vida. No le pesa conocer leyes matemáticas y reglas de ortografía, saber que el yo se enriquece en relación y servicio con los otros y que la vida tiene demandas y retos para los cuales debemos estar preparados.

No desconoce que la vida es un proceso que va poco a poco hilvanando saberes, experiencias, relaciones, trabajo y trascendencia, al final del cual se consigue la realización y la felicidad.

El egresado une la experiencia del pasado y la visión del futuro. Si sabe tender ese puente, tendrá éxito.

En este boletín hemos expuesto casos de egresados con estudios universitarios, relaciones con empresas, servicios comunitarios, vidas consagradas al servicio de Dios y de su Iglesia.

Estos casos y otros tantos que se irán exponiendo en otros ejemplares de este boletín nos representan ante la sociedad, sus instituciones y autoridades. Convocan nuevos jóvenes a estudiar en nuestros centros. Nos hacen creíbles.

Creíble es el camino que acerca nuestra palabra con nuestra realización. El egresado es la mejor palabra que podemos presentar. ♥

Nuestros egresados



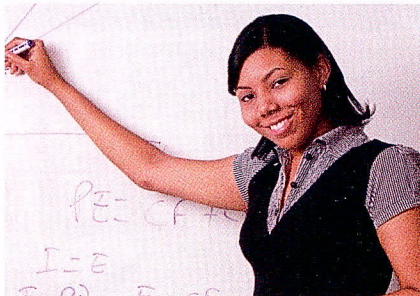
Angelina de Jesús Taveras Ovalles

Hizo sus estudios medios en el Centro Manuel Acevedo Serrano Fe y Alegría de Cutupú (La Vega), recibió una beca para estudiar medicina en la Universidad Intec y hoy hace la especialidad en cirugía.

“De mi escuela recuerdo la calidez de mis compañeros y profesores, pues no importaba el número, siempre se sabía algo de los demás. No he olvidado las clases al aire libre, las manualidades con las monjas, los festivales de la voz, ya que siempre esperé mejorarla para participar –cosa que nunca sucedió–, y cuando instalaron el salón de cómputos, ya que descubrí el mundo de la tecnología. El valor de la responsabilidad. No importaba si la televisión era interesante, la tarea tenía que estar hecha, porque todos los profesores conocían a mis padres y hermanos que estudiaron antes de mí y me daban un seguimiento personalizado.”

• Ese fue el trabajo de sus profesores Emelindo Peña, Antonito Ramírez, José Ramón Almonte, Anselmo Cabreja, Pedro Guarionex, Carlos Durán, Porfiria, Luis Peña, Héctor Coste, Jorge Jiménez, Claribel Ramírez, Roque Sánchez, Francisco (*Francois*), Emma (*la Cuqui*) e Isabel.

A las nuevas generaciones, un consejo básico: no importa lo que les toque hacer en el futuro, no dejen que nadie les diga que no lo podrán hacer. Dios siempre tiene el control y uno solamente tiene que esforzarse.



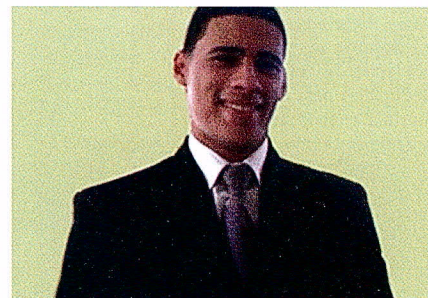
Laura Taina Pérez Rosario

Pasó toda su vida de estudiante, doce años, en el centro La Inmaculada Fe y Alegría de Los Frailes, en Santo Domingo Este. Allí se graduó de bachiller y fue beneficiada con una beca del Grupo Ramos Intec para estudiar contabilidad. Obtuvo un reconocimiento por la puntuación obtenida en los exámenes de admisión como Joven Promesa Nacional en el 2007. Laura Taina se graduó en 2011 *summa cum laude* y actualmente labora en la firma auditora KPMG. “Me quedan muchas metas por cumplir – afirma– y con Dios por delante lo lograré.”

Del centro recuerda sus compañeros de clase, maestros, quienes junto a su familia le inculcaron los valores necesarios para salir adelante, siempre positiva y agradecida a Dios. Y claro, recuerda a las religiosas, quienes fueron una guía de comportamiento y le enseñaron que en la vida se iba a tropezar con muchos obstáculos pero que había que aprender de cada error cometido para así salir adelante. ¡De todos ellos aprendió muchísimo! “Aprendí a levantarme con más ánimo cada vez que emprendía un proyecto. Aprendí a respetar a mis compañeros, a aceptar a cada quien como es. Aprendí a autoevaluarme primero, antes de mirar al otro. Aprendí de cada una de mis materias lo suficiente como para ser aceptada en una de las universidades

más prestigiosas del país. Aprendí que cada error es una oportunidad más para aprender y que en la vida hay que vivir feliz y agradecida por cada oportunidad que se nos da.”

¿Y qué les aconsejas a las nuevas generaciones? “A las nuevas generaciones les aconsejo que sigan estudiando, que la educación es la única forma de salir adelante, que no se dejen llevar por los vicios que tiene la sociedad de hoy, sino todo lo contrario, que sean personas diferentes con las cuales la sociedad pueda contar. Que se propongan un objetivo en la vida para que cada mañana sea ese el motivo que los despierte con todas las ganas de salir a triunfar. La vida no es fácil, pero con esfuerzo, trabajo, dinamismo, paciencia y perseverancia se puede lograr todo lo que uno se proponga.”



Jonathan Emilio Morales Báez

Estudió solamente los cuatro años de bachillerato en el centro San José Fe y Alegría de Pantoja (Santo Domingo Norte), pero recuerda muchas cosas. A sus compañeros de clases, profesores y actividades, debido a que antes de entrar al centro era muy egocéntrico y en su primer año esto cambió para mejorar su vida. Sus profesores, compañeros y directivos siempre lo impulsaron a un poco más. A ser responsable, a respetarse a sí mismo y a los demás, a aprender a decir que *no* cuando no se puede cumplir algo, cuando no se sabe hacer algo, es de-

cir, “admitir errores en mí y en mi desempeño, a dar una mano amiga”.

Esa fue la labor de todos los profesores. ¿A cuáles recuerdas? Asunción Amparo, Andrea Martínez, Anny Correa, Hna. Magalis, Genoveva Amparo, Hna. Nosaida Alcántara, Arsenio Lugo, Marisol Rivera, Vicente Montero, Sely Patricia Perdomo, Rafael Reyes, Carlixta Dávila, Mayra Guzmán, Judith Baret, Kelyvn de la Cruz, Francisco Caminero y Tomas Martínez.

¿Cuáles han sido tus trabajos? “Al terminar mi bachillerato he estudiado y trabajado. En el mismo Centro Educativo San José Fe y Alegría como maestro-encargado del laboratorio de informática. Luego en la Secretaría de Estado de Educación como facilitador para la diplomatura de alfabetización digital e inserción de las TIC. En el Banco Popular Dominicano como empleado de mesa de ayuda para atender y responder puntualmente a los llamados, consultas y requerimientos de los usuarios. En la empresa SIASoft, como consultor senior de sistemas. Actualmente laboro en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo como encargado del área de soporte técnico. Me encargo de resolver los problemas inherentes al funcionamiento del hardware y software de los usuarios internos. Resolver los problemas de comunicaciones en forma interna o sirviendo de nexo y control con los proveedores externos. Supervisar la actualización de los equipamientos informáticos. Capacitar a usuarios internos y externos sobre nuevo hardware y software. Mantener y efectuar el soporte de las áreas no técnicas. Manejar y configurar impresoras y dispositivos de hardware y otros periféricos. Instalar y mantener antivirus locales en estaciones de trabajo. Realizar el seguimiento del servicio técnico con proveedores externos. Diseñar nuevas redes y controlar su tendido. Diseñar y requerir nuevo equipamiento. Asesorar en licitaciones para la compra o contratación de

productos y servicios, participando asimismo en el análisis técnico de las propuestas. Asesorar a usuarios y profesionales sobre el soporte informático vinculado a sus áreas específicas.”



Gricelda Santana Padilla

Es bachiller en Ciencias Naturales del liceo La Presentación de Comedero (provincia de Sánchez Ramírez). Al finalizar los estudios de bachillerato se consagró a la vida religiosa en la congregación de las Hermanas Dominicanas de la Presentación. Estuvo cinco años en formación y de misión en Colombia. Luego fue destinada al centro Marie Poussepin que funciona en Villa Jaragua (provincia de Bahoruco) y desde allí hizo su licenciatura en Educación Básica en la Universidad Católica Tecnológica de Barahona (Ucateba).

Ella guarda buenos recuerdos de su escuela. ¡El goce de cada mañana por tener un liceo!, el cariño de sus maestros, de sus compañeros y de sus diferentes directoras. La armonía que se vivía en el día a día aunque les tocaba estudiar en enramadas o en el patio de la Iglesia, “eso no importaba porque queríamos dar lo mejor como estudiantes. Era así como nos esforzábamos de hacer todo...”.

¿Qué ha aprendido? “Yo creo que he aprendido a valorar el trabajo, la vida, el compromiso social, principalmente con aquel que no tiene. Luchar por la meta que me había propuesto. Vivir los principios cristianos recibidos. Al terminar mis estudios ya era una joven madura para mi edad,

capaz de tomar decisiones y de saber qué era lo que en verdad iba a hacer en la vida, y hoy me encuentro de misión en Villa Jaragua trabajando en el Centro Educativo Marie Poussepin Fe y Alegría, y esta experiencia me ha encantado porque siento que estoy dando todo aquello que un día recibí como estudiante.”

¿Qué aconsejas a los estudiantes? “Aconsejo a mis alumnos y compañeros que se esfuercen en el estudio, que todo cuanto les brinden lo sepan acoger como un bien para su vida, aprovechando todas las oportunidades, para que un día puedan devolverle a su comunidad los resultados de su esfuerzo. No se estudia para un día, sino para la vida.



Escuela de Idiomas, El Almirante

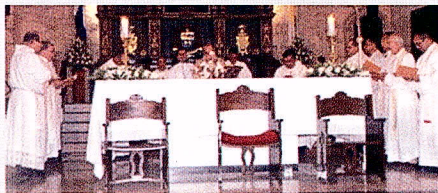
Para apoyar la comunidad de El Almirante (Santo Domingo Este), en especial para promover la interculturalidad, el respeto y la convivencia entre personas de diferentes culturas como la dominicana y la haitiana, un grupo de once jóvenes egresados del Centro Nelly Biaggi-Fe y Alegría bajo el liderazgo de Edian Franco y Ana María Duarte iniciaron, en marzo de 2011, un proyecto denominado Escuela Comunitaria de Idiomas El Almirante.

La misión de este equipo es brindar a estudiantes, padres, maestros, vecinos y a toda persona que viva en sus alrededores, acceso a bajo costo a la educación y al aprendizaje de otros idiomas como inglés, creole y español. ❤️

Noticias

Celebración de los veinte años de Fe y Alegría.

De forma modesta celebramos nuestro vigésimo aniversario con actos culturales y religiosos en La Vega, San Cristóbal, Higüey y finalmente con una eucaristía que presidió su Eminencia el Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez el 8 de diciembre de 2010 en la Iglesia Catedral.



Formación de maestros.

Hemos ofrecido diversos medios para capacitar nuestro personal. En alianza con la Fundación Brugal-Intec se impartió un curso de español y matemáticas, de nivel básico, para 25 maestros de nuestros centros de la zona norte. Unidos al Isfodosu, recinto Urania Montás de San Juan de la Maguana, ofrecimos el curso Perspectiva Humana y Socio-Política del Docente a 45 maestros de centros de la región sur. Contamos con la cooperación del Banco León y de Plan Internacional, además de la cooperación de Inafocam, la Universidad Católica de Santo Domingo y el Colegio de la Salle que nos presta sus locales donde se imparte una diplomatura de habilitación docente a treinta profesores.



Graduación e inauguración de instalaciones en el centro Santa Cruz de El Seybo.

Después de laborar durante cuatro años en edificaciones precarias, el centro ha graduado su primera promoción de 54 estudiantes de Turismo y 27 de Electricidad y ha inaugurado sus nuevas instalaciones en terrenos donados por el Central Romana (ocho aulas, tres talleres, administración) gracias a fondos provenientes de la Junta de Andalucía y de la Cámara Andina de Fomento y la cooperación técnica del Instituto Politécnico Loyola.



Dos nuevas escuelas afiliadas.

La escuela inicial y básica María Inmaculada de las Hermanas Misioneras Claretianas situada en Hato Nuevo (Manoguayabo, Santo

Domingo Este) es una escuela ya establecida, con 310 alumnos. También hemos comenzado el centro medio Juan Pablo II de La Victoria. Tenemos 128 alumnos en primero de bachillerato funcionando en dos casitas alquiladas. Debemos destacar el trabajo del comité gestor que ha logrado convencer a padres y alumnos, vencer voluntades, muchas veces adversas, y reunir fondos.

Proyecto Música.

Con el auspicio de Seguros Mapfre y la dirección musical del grupo Filarmonía, Fe y Alegría ha lanzado un proyecto de música, coro y orquesta que incluye cinco centros: Cardenal Sancha, La Inmaculada, Angélica Massé, Manuel del Cabral y Cristina Billini Morales. Un total de 750 jóvenes batallan por esta pretensión cultural, una osadía que busca sensibilizar a los alumnos en el conocimiento de sí mismos y en la solidaridad con los demás.



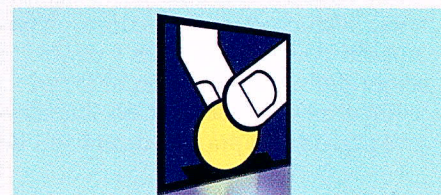
Padre Benito Blanco, SJ.

En paz descanse. El padre Blanco fue el padre de Fe y Alegría. Superior de los jesuitas en la República Dominicana, por muchos años batalló para que Fe y Alegría se instalara en el país. Pudo ver realizado su sueño en diciembre de 1990. Falleció el 25 de agosto de 2011.



La Asociación Popular de Ahorros y Préstamos (APAP)

En el programa de Talentos Solidarios la APAP, premió con tres becas al 100% en la carrera de su preferencia en la PUCMM a estudiantes de nuestras escuelas que participaron en el programa de pasantía "Dale un chance". La pasantía estudiantil de seis semanas permitió a doce bachilleres, con intereses en las áreas de informática, contabilidad, finanzas y administración, conocer las operaciones de las distintas áreas de APAP y participar en la realización de algunos de sus procesos. Varios ejecutivos y empleados de la institución participaron de manera voluntaria. ♥



Fe y Alegría

Movimiento de educación popular integral y promoción social cuya acción se dirige a sectores empobrecidos y excluidos para potenciar su desarrollo personal y participación social. Actualmente está presente en 16 países de América Latina, en España y en Chad (África), con un universo de 515,012 alumnos en 1,092 centros y un total de 38,318 empleados. En la República Dominicana contamos con 46 centros, cerca de 38,850 alumnos y 920 maestros en 16 provincias del país. ♥